EL IDEAL.

REVISTA LITERARIA Y DE VARIEDADES
DEDICADA AL BELLO SEXO Y AL PUEBLO.

FUNDADOR, EDITOR Y REDACTOR:
ARNULFO SAN-GERMAN.

DIRECTOR Y REDACTOR RESPONSABLE:
JOSE CASTRO ITURBIDE.

TOMO PRIMERO. OAXACA, FEBRERO 7 DE 1,904. NÚMERO 3.

MATRIMOMIO FECUNDO.

SE conocieron en los arrabales de una ciudad populosa; ambos cruzaban el sendero de la existencia en medio de penas y tribulaciones muy amargas; se amaron con verdadero delirio y completaron sus existencias uniéndose con el indisoluble lazo del matrimonio.

El aspecto de los recién casados fué objeto de mil comentarios. En el rostro del esposo se retrataba el más acerbo sufrimiento y las lágrimas pugnaban por saltar de sus ojos; su aspecto sin embargo, era varonil, era arrogante y trás el velo de lágrimas que empañaba sus ojos, brillaban reflejos de dicha; de esa dicha ignorada por el mundo, de esa dicha que sólo comprenden las almas que viven ascendiendo; de esa dicha que se llama *La dicha de sufrir*, de sufrir por algo grande, inmortal, etéreo; vago, indefinible.

***

El aspecto que la esposa presentaba era á primera vista repulsivo; sus movimientos eran lentos y penosos, parecía que sobre aquel cuerpo encorvado, pesaban á mas de los años las más terribles escaceses, y los más fieros desengaños; sus carnes enjutas y amarillentas, la hacían aparecer como una momia; su vestido era de inmundos harapos que causaban nauseas; más fijando la atención en sus ojos, se veía impreso en ellos ese sello divino que se llama *Resignación*, pero no esa resignación que produce la estupidez ó la insensibilidad, nó; era esa resignación acompañada de esperanza de mejores días; esa resignación que lleva en sí, gérmenes de inmortales ansias.

***

Los ricos que veían aquella extraña pareja, sonreían con desdén ó apartaban con horror sus ojos; los necios se burlaban; los cobardes huían de ella; y los que se preocupaban por la propagación de la especie sana y robusta, exclamaban:

—¡Qué matrimonio! ¡Qué hijos resultarán de ese enlace!.... con seguridad puros séres degenerados é imbéciles.

Y sin embargo, á pesar de la funesta predicción, los hijos salieron llenos de vigor y dieron gloria á sus padres y á su patria.

Se me preguntará con curiosidad, ¿quién era esa extraña pareja? y yo sin vacilación y con voz muy alta diré sus nombres:

¡EL DOLOR Y LA POBREZA!

¡Matrimonio fecundo que ha dado á la humanidad tantos hijos sabios; poetas, pintores y músicos, que han hecho brotar en nuestra mente la luz de la idea; que han saturado nuestra imaginación con los vapores de la belleza, y que han purificado nuestro corazón, con el abrasador fuego del sentimiento!

¡DOLOR Y POBREZA!

¡Matrimonio fecundo que ha producido tantos genios inmortales!

Arnulfo San-Germán

LOS DRAMAS DE LA HONRA.

(EPISODIOS DE LA VIDA REAL.)

POR

José Castro Iturbide.

I.

INUTIL SACRIFICIO (*)

Triste y desolador era el cuadro que presentaba el reducido espacio de aquella desmantelada y mísera barraca que á un kilómetro del Puerto de San José, Guatemala, se levantaba á orilla de la playa.

Era al atardecer; los últimos rayos del sol poniente semejaban en las intranquilas y mugientes olas, un inmenso incendio sobre el mar y las primeras sombras del crepúsculo vespertino, daban al interior de la barraca, en que imperaba como reina absoluta la miseria y la carencia total de lo más indispensable para la vida, un tinte más lúgubre y sombrío.

En uno de los rincones, sobre un montón de paja húmeda, casi podrida, entre miserables guiñapos que eran incapaces de preservar del rigor del Invierno y de la humedad consiguiente á la proximidad del mar, á quien los cubría, un anciano agonizaba.

A su lado, arrodillada, con angustia indefinible, una jóven, casi una niña, derramaba abundantes lágrimas, que al correr silenciosas por su oval y angélico semblante, le daban la más fiel expresión de la imágen del dolor.

El rostro de la hermosa niña, blanco como un ampo de nieve, estaba marmoreamente pálido.

Y su cuerpecito delicado, mal cubierto por pobres y escasas ropas, que al ceñirse á su esbelto talle, dejaban entrever un mundo de delicias, se doblegaba, abrumado por el peso de un dolor inmenso.

De pronto, el moribundo se extremeció saliendo del letargo en que largas horas permaneciera sumergido, y sus labios se entreabrieron para decir con voz apagada, leve, casi imperceptible:

—Tengo hambre!.... ¡tengo sed!....

Palabras incomprensibles en los labios de un moribundo, para quien ignorase los antecedentes de aquellos dos desheredados de la vida.

Verdad es que una pasión de ánimo, y una enfermedad casi incurable iban á abrir á aquel hombre las puertas de la eternidad, pero era también verdad que el hambre con todos sus horribles tormentos, era el principal factor, que precipitaba los últimos momentos del enfermo.

Dos días hacía que en aquella morada, faltaba un mendrugo de pan.

¡Cuarenta y ocho horas que el padre y la hija sufrian en todo su horror los efectos del hambre!

Ella, organismo jóven, aún podía resistir.

Pero su padre ya destruido, casi aniquilado, caminaba á paso rápido hacia la muerte.

Al escuchar las dolorosas palabras de su padre, Consuelo lanzó un gemido desgarrador y se oprimió con dolorosa desesperación las manos.

El enfermo en medio de su delirio, repitió su petición con más conmovedor y suplicante acento.

Entónces Consuelo, como galvanizada por una idea salvadora, se levantó resueltamente.

El brillo de sus ojos era intenso; lucía en ellos, algo del desvarío de la locura, de una resolución suprema; algo que producía á la vez, angustia, espanto, lástima.

—Sí, dijo con exaltación creciente, es preciso; le debo sér y vida; si á costa de mi honra puedo retardar su último instante, por él haré este supremo sacrificio! Es mi padre, ¿qué ménos debo dar á quién lo debo todo?

Después, con movimiento febril que denunciaba la poderosa tensión de sus nervios, se arrodilló ante el moribundo, imprimió

(*) Este episodio como todos los que le siguen, son enteramente verídicos y en algunos he tomado parte, ya como actor, ya como testigo ocular.

El trágico desenlace de "¡Inútil sacrificio!" acaeció el 23 de Marzo de 1,902, en las playas de San José de Guatemala.

Bajo nombres supuestos por vivir aún el causante principal de esta trajedia y por respeto á la memoria de la joven mártir de su honra, ocultamos los verdaderos, y esta misma precaución tomaremos en los subsiguientes episodios.

en su demacrado rostro un largo y apasionado beso y echando sobre sus hombros un raído y viejo manto salió apresuradamente en dirección al muelle.

Antes de proseguir adelante, debemos dar á nuestros lectores, algunos antecedentes acerca de aquellas dos víctimas del infortunio, cuya peregrinación por este mundo, tan acertadamente llamado de lágrimas, era al presentarles en escena, tan árida y penosa.

(Continuará.)

Lirios del Corazón.

Ven al jardin dueña mía,
A suspirar dulcemente
La embriagadora ambrosía
De que se impregna el ambiente.
Muere la tarde, las flores
Sus broches están cerrando,
Marchitas por los rigores
Del sol que se está ocultando.
Ven, mira á los pensamientos
Como á la humilde violeta
En estos tristes momentos
En que llorara el poeta;
Están cual en agonía
Exhalando sus esencias
¿Quieres mi bien, más poesía,
Cuadros de más explendencia?
Pues vén, y verán tus ojos
En un rincón escondidas,
Como si fueran despojos
Mis flores, las más queridas;
Son blancas, se llaman lirios,
Más blancas son que la nieve
Y en mis horas de martirio
Mi llanto sobre ellas llueve.
Todos en este momento
Nupcial, están á mi lado,
Sabes cuál es mi tormento,
Sabes cuál es el amado?
.....
.....
.....
.....
Ese Carmen, es sagrado.
En el tendré eterna unión,
Ese eres tú, te he llamado
EL LIRIO DEL CORAZON!

FLÓDARE.

ALTIVA!....

Para el Ideal.

Amiga mia:

¿Por qué te afliges y de tus dulces ojos brotan lágrimas de dolor?.....

No llores. Tú eres pura, buena y bella, por eso los infames te quieren enlodar. Despréciales!

No inclines la cabeza ni llores más, dulce niña; no dés á tus detractores el placer de tu sufrimiento; atraviesa entre ellos con la cabeza erguida, con la sonrisa del desdén en los lábios y la mirada altiva!

¿Qué importa que los malditos te calumnien, si yo estoy por encima de todos ellos; si no creo lo que dicen sus infames voces y reconozco tu mérito y tus virtudes?

No te abatas. Qué ¿no sabes que los que te calumnian, te engrandecen, puesto que te proclaman superior, porque reconocen tu valer, pues la calumnia, como el rayo, solo hiere al que está más alto?.....

Deja pues, que el inmundo dragón agite á tu lado sus negras alas y no te acobardes. EL POETA dijo que:

"La flor en que se posan los insectos"
"Es rica de matíz y de perfume,"

y tú eres una flor, puesto que eres mujer y tienes el matíz de la belleza y el perfume de la virtud; por eso no te quieren, por eso te calumnian..... Pero tú debes pasar entre ellos con la cabeza erguida, con la sonrisa del desdén en los labios y la mirada altiva, siempre altiva!.....

Emilio Garzón.

DECLARACION

QUE ES UNA ENSEÑANZA.

Un reo del Estado de Carolina del Sur, convicto y confeso del asesinato de su mujer, cuando el juez le preguntó si tenia que alegar algo en su defensa, dijo lo siguiente:

"Estoy aquí convicto de asesinato de mi esposa; no recuerdo haber cometido tan horrible crímen, y juro que la amaba; pero si así fué, declaro que no soy el único culpable de ese asesinato. Vos, el Juez, los jurados, los abogados, y casi todos los testigos, son también culpables de él. Durante el tiempo que estuvieron cerradas las tabernas de este pueblo, un año, yo fuí feliz, y también lo fueron mi mujer y mis hijos. Cuando se trató de volver á abrir las cantinas, yo fuí uno de los que más combatieron esto, conociendo el atractivo peligroso que ejercen sobre los hombres de poca

¡Para siempre!

Me odiarás si el despecho te aconsejo
¿Pero olvidarme? Tu razón desbarra!
Mi amor de tígre, donde pasa, deja
Los destrozos del diente y de la garra.
Núbil apenas, inocente y pura,
Te ví surgir en mi camino un día.
¡Me deslumbró tu mágica hermosura!
Te deslumbré.... Fuí tuyo y fuiste mía.
Nuestro amor era un crímen, y por eso
Te hablé de tu peligro y mis temores;
Me sellaste los labios con un beso
Y el hondo abismo se cubrió de flores.
Te amé...¡Cuanto te amé! ¡Con qué delirio
Me amaste tú también! ¡Cómo insensata,
Sonriendo á los horrores del martirio
Hallabas vida en el placer que mata!
Y cuán bello es vivir vida de amores!
¡Qué plenitud excelsa de delicias!
¡Qué infierno de ansiedades y temores
Y qué sed insaciable de caricias!
Besos que estrujan sin piedad las bocas
Y de la juventud beben la savia,
De nuevos goces invenciones locas
Y juramentos con que á Dios se agravia,
Ese es nuestro pasado...¡Arbol salvaje
Que en torno suyo lo embalsama todo,
Y que alza hasta los cielos su ramaje
Aunque hunda las raíces en el lodo!
Hoy no queda remedio. Nuestra historia
No ha sido de esas que el olvido trunca....
¡Puede el amor morir en la memoria
Pero el pecado en la conciencia nunca!
Juntos y en un esquife, nuestra suerte
Nos arrojó del mar al oleaje,
Y ó te suicidas, ó me das la muerte,
O vamos juntos hasta el fin del viaje.
¿Piensas que algo en el mundo substituye
Esta cárcel de amor profusa en galas?
Cuando el canario de la jaula huye
Cae al tender las inexpertas alas.
Cese el enojo y en mi mano amiga
Apóyate otra vez. No es tu destino
Perecer de dolor y de fatiga
Sola en las asperezas del camino.
Estar unidos siempre..... ¡qué consuelo!
¡Único que la vida nos ofrece!
Por mucha sombra que haya en nuestro cielo
Si te miro y me miras, amanece.

Javier Santa María.

fuerza de voluntad; y sin embargo, en la votación, el juez, la mitad de los miembros del jurado y el promotor fiscal, votaron por su reapertura; al fin se abrieron, y desde ese día comencé á beber, y me he convertido en el miserable asesino de mi pobre mujer. Yo, en mi inconsciente embriaguez, maté al sér que más amaba; vosotros, en perfecta lucidez, habeis votado por la reapertura de las cantinas, que han matado y siguen matando á tantos séres desgraciados!.....

"*El México Militar.*"

GACETILLA.

ANIVERSARIO.—Como dijimos en su oportunidad, fuimos atentamente invitados por la "Sociedad de Dependientes, Unión y Protección mutua," para el festival, con que celebraron el IX Aniversario de su fundación.

Tuvimos el gusto de concurrir á él, siendo objeto de finas y galantes atenciones por el Sr. Presidente de la Sociedad, nuestro estimable amigo Joaquín Vasconcelos, y de nuestros no menos estimables amigos, los socios, Enrique Muñúzuri, Enrique Zavaleta, Sadot Ramírez, Salvador Vargas, y del Sr. Lic. Heliodoro Díaz Quintas.

La orquesta nos deleitó con "Esperanza de Alsacia" y un Potpourrí del Maestro Verdí en "Traviata." El Sr. Zavaleta, dió lectura al acta de instalación de la Sociedad, siendo descubierto en seguida, el cuadro que contiene la copia de dicho documento y los nombres de sus fundadores, y el cual es un buen trabajo de caligrafía del Sr. Francisco Varela.

El Sr. Daniel Vargas en su discurso, tuvo bellas frases (que sentimos no reproducir por falta de espacio) en honor de la amistad. Su alocución, juzgándola literariamente, es de mérito y fué muy aplaudida.

Terminó tan agradable reunión con un bien servido Buffet.

Deseamos á tan simpática Sociedad, que como hasta hoy, siga progresando, y que los fraternales sentimientos de la más cordial amistad, reinen siempre entre sus socios.

EL H. AYUNTAMIENTO de esta Capital,

nocido, ¡luz! porque así vuestro pensamiento se enriquecerá cada día con la acción continua sobre sí mismo.

La lectura y la reflexión tienen indecibles y acendrados encantos, con ellos adquirirá vuestra vida un continuo é incomparable atractivo; de este modo adquiriréis día á día mas altos conocimientos que ocupando sin cesar vuestra imaginación, no le darán tiempo á que experimente esos inquietos deseos, ese horrible hastío, esos temores infundados, esas ridículas puerilidades, triste patrimonio de las almas ignorantes é inbéciles que no tienen en que ejercitar su pensamiento y le ocupan lastimosamente en extravagantes frivolidades que las hacen sufrir de una manera inconcebible.

¡El saber dá honor, felicidad y reposo! el saber es justicia, cultura y elevación; es dignidad, gloria y triunfo!

El amor á las buenas lecturas es pasión por la verdad, con ellas adquiere la palabra una elocuencia arrebatadora, la conversación se hace interesante, amena y rica de instrucción; una conversación cautiva el animo y dá muy alta idea de la persona que la sostiene, una conversación semejante preserva de las conversaciones insolentes, necias é insulsas.

Sí, amad siempre la cultura de vuestra alma y siempre despreciareis la vanidad con sus galas y sus mentidos encantos, amad siempre la cultura de vuestra alma y nunca

DEDICATORIA.

Eres bella y gentil dulce y sentida
Dios, que vela tus pasos en el suelo
Te dé tantas venturas en la vida,
Como perlas dió al mar y astros al cielo

JUAN DE DIOS PEZA.

La primera palabra que aparece en una dedicatoria es felicidad. ¿Porqué? Porque la felicidad es una tendencia innata del corazón; es su anhelo insaciable que sin cesar le agita; es su centro que constantemente lo atrae.

La felicidad es una quimera cuando no se busca en lo único que puede saciar la sed abrasadora de algo grande é infinito.

Frecuentemente la imaginación presenta cuadros que fascinan y deslumbran; el corazón arde en deseos y cree que alcanzando lo que la imaginación exaltada le presenta será dichoso, se lanza frenético á satisfacer su deseo y una vez realizado éste,

dignamente presidido por el Sr. Don José Zorrilla Tejada, organizó un ameno y variado programa para solemnizar el XLVII Aniversario de nuestra Constitución.

Entre los números de dicho programa, se hallaba el de la Representación en el Teatro Juárez, del bellísimo drama de Calderón, "Hermán ó la vuelta del Cruzado," por la estudiosa Compañía Noriega, siendo la entrada gratis. Los actores estuvieron á la altura de sus papeles, mereciendo especial mención las Sritas. M. Osorio y V. Ramírez, y nuestro amigo Pancho Noriega.

El festival en honor de dicho aniversario, estuvo muy lucido, terminando con una escojida audición musical en el Jardín de la Constitución y vistosos fuegos de artificio.

LAMENTABLES fueron, dado el grado de ilustración actual de Oaxaca, los abusos cometidos por algunos niños y sus respectivos padres, en la Jamaica verificada el Domingo próximo pasado en el Paseo Juárez, con motivo de la celebración de la Fiesta Escolar.

Algunos puestos fueron verdaderamente tomados por asalto y saqueados.

Hechos tan punibles como á los que nos referimos merecen severo castigo.

DESAGRADABLES y nocivos son los miasmas que por su continuo desaseo, despide el mingitorio situado frente al Instituto de Ciencias y Artes.

Como para los *touristas* que nos visiten, ésto habla muy poco en favor de Oaxaca, por ser el punto de los más céntricos y concurridos, corremos traslado á quien corresponda á fin de que ordene pronto remedio.

Importante á los Señores Comerciantes.—No olviden Uds. que "*El Ideal*" es el periódico que cobra más barato por la inserción de avisos, y que por un precio fabulosamente barato, pueden Uds. tener mensualmente en circulación en todos los Distritos del Estado 6,000 *¡seis mil avisos!* anunciando sus casas de comercio.

Desgracia.—El Viérnes 5 al regresar la comitiva del Paseo Juárez, un soldado del 10º Regimiento, fué arrojado por su montura sufriendo la luxación de una pierna.

---

la dicha se desvanece como por encanto y exclama entónces con profundo desconsuelo ¡No es nada!

Alejandro el Grande, el célebre conquistador funda toda su felicidad en ver á sus plantas cetros y coronas hechos pedazos; consigue su objeto, sus armas victoriosas derriban los imperios más fuertes y llega á ser el Señor del mundo; todos se postran ante él y sin embargo exclama con amargura: "Quisiera otro mundo, este que he conquistado no es nada."

La sociedad se agita y se retuerce entre convulsiones desesperadas,queriendo tocar siquiera los dinteles de la dicha. ¡Vano intento! ¡Inútiles esfuerzos! ¡Perdidas energías! ¿Cómo quiere encontrar la felicidad si para buscarla huye de ella? El niño cree que las prohibiciones de sus padres para preservarlo del mal son una tiranía, rompe el yugo paternal creyendo encontrar la dicha fuera de él, y no tarda en sentir los efectos de su conducta; las miserias y las pasiones envenenan su corazón y se vé precisado á exclamar: ¡Quién me diera volver á mis tiempos de inocencia!

El jóven cree, que la felicidad se encuentra en la libertad para el mal y se imagina delicias sin fin en una vida disipada, y se entrega con furor á todo género de placeres. ¡Insensato! sus ojos buscan despues los resplandores inciertos de la orgía, sus oídos solo gustan de palabras blasfemas é insolen-

libros que eleven vuestra alma á Dios; la luz de los libros que iluminen vuestra inteligencia con las verdades de la naturaleza y de la ciencia; la luz de libros llenos de ejemplos y rasgos generosos, la de esos libros inmortales que inspiran súbitamente la pasión por la belleza y la inspiración de nobles sentimientos.

La ignorancia es la fuente del vicio, la ignorancia es todo equivocaciones é incertidumbres; la Ignorancia es para la mujer el dintel tenebroso de la seducción, el primer impulso que la arroja al camino de la perdición, una mujer ignorante ama por naturaleza todo lo que está en relación con su torpe inteligencia, de aquí que ama sólo lo bajo, lo que aparentemente brilla, lo que ofusca mas su torpe mente; de aquí que delire ante el explendor del lujo y del baile, creyendo ilusa, que la felicidad consiste en el vértigo del placer, en los salones suntuosos y en los trajes de seda, de aquí que su imaginación alimentada de quiméricos sueños con mil novelas que la han excitado, desvarie y la haga sufrir tremendos desengaños.

Vuestro espíritu necesita luz, porque para la verdadera luz fué creado, ¡luz! porque se agita sin cesar en pos de lo desconocido.

¡Luz! porque así vivireis ascendiendo siempre y conociendo los engaños de la vida para poder preservaros de ellos, ¡luz! porque así rasgareis las sombras de lo desco-

El lamentabie accidente lo produjo la salva que á esa hora hizo la artillería.

SE VENDE una casa solar en el Marquesado. Para informes, dirijirse à la Imprenra de San-Germàn, Octava Av. Independencia nùm. 50.

INAUGURACION.—Ayer Sábado, la Sociedad anónima, Ferrocarril Urbano y Agrícola de Oaxaca, inauguró los tranvías al Panteón Municipal, siendo sus precios de pasaje en primera clase, 6 centavos, y 3 en segunda.

Esto significa un adelanto para Oaxaca. Sinceramente felicitamos al Sr. Gobernador del Estado y á la Compañía.

La Compañía Noriega.—Está anunciada para esta noche, en el Teatro del Recreo, la representación de la sensacional trajedia bíblica en tres actos y cinco cuadros que lleva por título "El Divino Nazareno Sansón," montada con todo el aparato que requiere su interesante argumento histórico.

Una errata notable pudimos advertir en los programas, y es, el del nombre del bíblico protagonista de la trajedia, que fué SANSÓN y no SAMSOM.

No dudamos que como siempre tendrán un lleno á reventar los estudiosos actores.

MUY INTERESANTE!

Se desea saber el paradero de la Señora **Guadalupe Huerta de Castro**, que en unión de una niña de 5 años de edad, llamada Aurora, salió de Cuicatlán rumbo á Morelia, (Mich.) el 28 de Diciembre del año próximo anterior. No habiendo llegado aún al término de su viaje, y temiendo le haya ocurrido alguna desgracia, enviaremos una buena gratificación por Correo, á quien proporcione datos seguros á esta Redacción.

Suplicamos á todos nuestros colegas la reproducción del suelto anterior.

---

ciega, una confianza absoluta y sin vacilación, un amor sin límites ni medida. Pedidle que os conserve sin mancha el tesoro de vuestro honor, pedidselo siempre, porque la honra de la mujer vale más que todos los tesoros de la tierra. Conservadla con exquisitos cuidados, con precauciones sin medida, ved que la más leve mancha la marchita. ¡Conservadla, sí. y así podreis alzar siempre sin rubor la frente al cielo y desafiar con sublime serenidad los tiros de la vil calumnia, y así en vuestros ojos se retratará la hermosura y serenidad del cielo: así vuestra sonrisa tendrá siempre el sello de la virtud y en vuestros ojos brillará el fuego sagrado del candor y tendrán la atracción constante que inspira lo bello cuando se funda en lo que nunca muere, cuando se funda en la belleza moral, y la inocencia y la virtud le dan sus celestiales resplandores.

Vuestro espíritu necesita luz ¡luz sí! pero no la luz tétrica y siniestra que arrojan tantos libros que por desgracia circulan hoy de mano en mano, novelas y poesías que con un lenguaje deslumbrador arrancan del espíritu la fé y le sumerjen en un piélago de dudas; excitan la sensualidad, canonizan el vicio y elevan al apoteósis las pasiones desordenadas y viles; el veneno está tan bien oculto entre su florido lenguaje que difícil es conocerlo cuando se toma, pero una vez tomado, sus efectos son dasastrosos. ¡Sí, vuestro espíritu necesita luz, pero la luz de

tes y su corazón se gasta de tal modo, que después vereis en sus labios hastiados de inmundos besos, solo vereis en ellos la sonrisa helada y espantosa del escepticismo; no os estrañe que más tarde y para calmar esa sed de felicidad que creyó apagarla en charcas fétidas, no os estrañe que busque como digno fin de su vida, el revolver el veneno ó el puñal.

La jóven cree encontrar la felicidad, una felicidad no interrumpida en las mentiras de la seducción, su imaginación se exalta y desvaría ante el coro de alabanzas que resuena á sus oídos, y entonces le tributa culto sin medida á la vanidad, y su deseo mas ardiente es que su rostro tenga un atractivo irresistible á todas las miradas, y pierde horas enteras en realzar sus encantos y agota ante el tocador todos los recursos de su fantasía; se desvanece por el brillo y el aparato exterior, olvidando que solo la virtud tiene rayos explendorosos que cautivan y atraen con una atracción constante no frívola ni pasajera; por fin llega como la mariposa á concentrarse en un solo punto, sus ojos encuentran irresistible atracción en una fisonomía, y alucinada con mentiras de fuego se abandona por completo á delirios engañadores; en vano la razón quiere dirigir un sentimiento que le fascina, en vano los consejos de la prudencia y la sabiduría impregnados de dulzura al salir de los labios de una madre quieren despertarle de su

JOSÉ SERVIN.

Se suplica á las autoridades, á nuestros corresponsales, ó á la persona que lo sepa, se sirva indicar á esta redacción el actual paradero de un individuo de ese nombre, que en unión de una mujer de malos antecedentes, que se dice su esposa y responde al nombre de *Juana González*, se supone anden fugitivos por el Estado de Puebla; ambos son pájaros de cuenta, que tienen pendientes con la justicia, por la estafa de dos máquinas de coser, y con el Director de este periódico por causas criminales.

Actuaban últimamente con un cuadro kilométrico de drama en Cuicatlán (Oaxaca), de donde se fugaron eludiendo el castigo de sus fechorías.

Se solicitan Agentes Corresponsales, en los Distritos y Estados.

Busque Ud. el próximo número de "EL IDEAL," que contiene 8 páginas de selecto y abundante material; ocho páginas de folletín, y 4 de cubierta, con avisos de casas comerciales. ☞¡Todo por TRES CENTAVOS!☜

Tiro semanario de "EL IDEAL" 1,500 ejemplares.

Puntos de venta de esta Revista.

Imprenta de San-Germán. 8ª Calle, Avenida Independencia nº 50.

Cantina "EL GLOBO" Calle del Sagrario

Café y Restaurant del Sr. Aurelio Luría. 2ª de Mina nº 11.

Peluquería del Sr. Rafael Vázquez, 4ª Calle Avenida Hidalgo.

Tienda de abarrotes, "La Veracruzana" del Sr. Blas C. Cuevas, 5ª del 2 de Abril, letra A.

Tip. San-Germán.

sueño letárgico; ella no hace caso de nada, todo lo contrario se burla de ellos y se deja arrastrar por el torbellino de una pasión que ciega por completo su espíritu; para ella, fuera del objeto amado no hay nada absolutamente, y para colmo de su desgracia se cree tan fuerte que juzga imposible una caída. El hombre astuto y perspicaz, el hombre de malicia lleno lo ve todo con claridad, razona con frialdad y dice: ¡Es mía! su voluntad ya no le pertenece, para ella no hay nada fuera de si y la escala de las exigencias toma proporciones gigantescas y la desventurada jóven accede á ellas juzgándolas casi imperceptibles, accede, accede..... y sin sentirlo rueda al abismo!

Sí, en vano se luchará por conseguir la felicidad fuera del deber. La felicidad como algo muy superior á nosotros está sobre nuestras frentes; alcemos los ojos y veremos un destello, una irradiación de su luz; alzemos los ojos y se retratará en nuestras pupilas un cielo azul, diáfano y trasparente, un cielo hermosísimo que nos presenta bellezas incomparables, un cielo salpicado de nubes que se tiñen con los matices de la rosa ó le roban sus vívidos reflejos al oro y al topacio; un cielo que si de día nos deslumbra, en la noche cuando la luna vaga en una superficie tranquila rodando en apacible calma en la inmensidad del espacio, su luz pálida y misteriosa penetra hasta lo más íntimo del alma y nos hace exhalar un suspiro, y nuestros ojos se humedecen, el alma se idealiza, el corazón se enternece; no quisiéramos que pasaran nunca momentos tan felices, no quisieramos dejar de contemplar tanta hermosura. ¡Ah, con razón! si estamos á las puertas de la felicidad, de la felicidad verdadera; ese cielo tan hermoso no es más que el exterior de otro incomparablemente más hermoso; ese cielo que vemos no es más que un pálido reflejo de la Hermosura Infinita de la Bondad sin límites de la ¡de Dios! en una palabra.

Sí, alzemos siempre la frente y siempre seremos felices porque la felicidad, la única felicidad, solo puede estar en Dios; solo Él puede esparcir un reguero de luz en el obscuro sendero de nuestra vida.

Sí, no aparteis nunca vuestra vista del cielo y así vuestros pasos jamás se apartarán del verdadero sendero, y así vuestro tierno corazón solo amará la nobleza de los afectos, latiendo á impulsos de aspiraciones elevadas. ¡No aparteis nunca vuestra vista de ese cielo, no aparteis nunca vuestra vista de Dios y vuestra existencia se deslizará lenta y tranquila arrullada con los goces inefables de una conciencia pura é impulsada con las suaves y perfumadas brisas de la inocencia, sin sentir el soplo abrasador de torpes pasiones, sin retorcerse en vuestro corazón las vívoras de horribles tentaciones; sin experimentar el aguijón de crueles remordimientos. Tened en él una fé